

El texto impreso, inmortal

JOSÉ FÉLIX PATIÑO RESTREPO*

Cumple hoy treinta años la *Revista Colombiana de Cirugía*. Recordamos con afecto y elevado reconocimiento a su fundador y primer editor, Mario Rueda Gómez. Hernando Abaúnza relata que el lanzamiento de la revista *Cirugía* como órgano oficial de la entonces llamada Sociedad Colombiana de Cirugía, se hizo el 6 de mayo de 1986 en el Hotel Bogotá Plaza¹. El editorial del primer número llevó el título de “Nuestra anhelada revista” y fue escrito por el fundador y primer editor, Mario Rueda Gómez. En 1994 asumió como editor Joaquín Silva Silva, quien cumplió una tarea ampliamente reconocida hasta cuando una enfermedad finalmente cobró su vida en el año 2001. Desde entonces tengo la responsabilidad como Editor de nuestra revista.

Han sido treinta años de comunicación científica para los cirujanos de Colombia y de Iberoamérica. Aquí reside la historia reciente de la cirugía colombiana y nuestra *Revista Colombiana de Cirugía* es un eficaz instrumento de educación continua.

En pleno auge de la revolución de las comunicaciones y de la informática, muchos se preguntan cuál será el futuro del texto impreso, el libro o la publicación periódica.

* Editor, Revista Colombiana de Cirugía

Fecha de recibido: 15 de febrero de 2016

Fecha de aprobación: 16 de febrero de 2016

Citar como: Patiño JF. El texto impreso, inmortal. Rev Colomb Cir. 2016;31:10-11.

Pero, primero, ¿qué es el libro?

Según el Diccionario de la Real Academia Española, libro es un “conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen”. Y en otra acepción, tal vez la mejor, la Real Academia dice: “obra científica, literaria o de cualquier otra índole con extensión suficiente para formar volumen, que puede aparecer impresa o en otro soporte”.

¿Y qué es revista?

El Diccionario de la Real Academia trae la siguiente acepción: “5. f. *Publicación periódica con textos e imágenes sobre varias materias, o sobre una especialmente*”.

Actualmente vivimos la era del texto electrónico, del libro y la revista digitales. Es la novel forma de escritura, una verdadera revolución, como lo fue en su momento, a mediados del siglo XV –que marca el comienzo del Renacimiento–, la aparición de la imprenta que sustituyó a los bellos manuscritos iluminados de la Edad Media.

El texto electrónico, el libro digital y la biblioteca virtual son una realidad de fácil e inmediato acceso. Es la nueva forma material, aunque virtual, del libro y de la revista. “Evidentemente es extraño hablar de un libro o una revista que no tiene forma material tangible”, pero, como lo dice Hipólito Escolar², “una cosa es el contenido o mensaje, y otra la forma material en que se presenta, y ésta es la que ha variado con el tiempo”.

El conocimiento biomédico es del más amplio horizonte y de más rápido recambio. Por ello, un texto médico

se ve desactualizado a los cinco años de su publicación, pero la revista médica mantiene el conocimiento actualizado. Los médicos recibimos la revista con ansiedad e impaciencia por leer qué es nuevo, qué paradigma se agota y cuándo nace uno nuevo. La revista médica es el alma de la medicina.

El texto electrónico de escritura digital es el medio más ágil para obtener información y representa una verdadera revolución, de tan profundo impacto como el que causó en su momento el advenimiento de la imprenta³.

Pero el texto impreso sigue reinando, al lado del texto electrónico. Bien sabemos que la mente humana retiene mejor cuando lee el texto impreso que cuando lee en pantalla. Por ello, no es de sorprenderse que los más jóvenes alumnos de medicina –los de primer semestre–, cuando descargan un artículo de la red (internet, www), proceden a imprimirlo para su mejor retención.

El libro impreso es inmortal y la revista desaparecerá sólo por virtud del espacio que ocupa en las bibliotecas.

Pero desaparecerán solo las colecciones de revistas impresas porque todas serán digitalizadas, y los médicos seguiremos recibiendo la revista impresa porque ese placer sensorial de tener en las manos el texto impreso, y esa capacidad de recorrer la revista en su totalidad para escoger lo que uno va a leer y la mejor retención cuando se lee el impreso, aseguran que el texto impreso, el libro y las revistas son inmortales.

Referencias

1. Abaúnza H. Vigésimo quinto aniversario. Rev Colomb Cir. 2011;26:75-7.
2. Escolar H. Historia del libro. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez y Ediciones Pirámide; 1986.
3. Patiño JF. Del papiro al libro digital. Rev Colomb Cir. 2011;26:78-88.

Correspondencia:

José Félix Patiño R., MD, FACS (Hon), MACC (Hon)
Correo electrónico: jfpatinore@gmail.com
Bogotá, D.C.